



GUÍA PARA LA PREVENCIÓN DE ABUSO SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES



Save the Children
100 AÑOS

**DIRIGIDA A MADRES, PADRES
Y PERSONAS ADULTAS ENCARGADAS DE
LA PROTECCIÓN DE NIÑAS, NIÑOS
Y ADOLESCENTES**



Save the Children es una organización que trabaja en la promoción y defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes para que accedan a una vida digna, plena y democrática.

NUESTRA VISIÓN

Un mundo en el que cada niño, niñas y adolescente tenga el derecho a la supervivencia, a la protección, al desarrollo y a la participación.

NUESTRA MISIÓN

Inspira avances en la forma en la que el mundo trata a los niños, niñas y adolescentes y lograr un cambio inmediato y duradero en sus vidas.

GUÍA PARA LA PREVENCIÓN DE ABUSO SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES



Save the Children
100 AÑOS

ÍNDICE

1

INTRODUCCIÓN

4

4

CONSECUENCIAS DEL ABUSO SEXUAL

¿Qué secuelas puede haber en niñas, niños y adolescentes que han vivido una situación de abuso sexual?

23

2

ABUSO SEXUAL

¿Qué es el abuso sexual?

¿Quiénes abusan sexualmente de niñas, niños y adolescentes?

¿Qué niñas, niños y adolescentes pueden vivir una situación de abuso sexual?

5

6

7

8

3

PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL

¿Existen situaciones que contribuyan a aumentar el riesgo de abuso sexual?

¿Existen situaciones que representan protección ante situaciones de abuso sexual?

¿Qué acciones se pueden llevar a cabo para la prevención del abuso sexual?

¿Cuál es la importancia de la educación sexual en la prevención del abuso sexual?

¿Cómo se puede detectar si una niña, niño o adolescente ha vivido una situación de abuso sexual?

9

10

13

17

19

20

5

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

24

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Culturalmente hemos construido una noción de la niñez donde se concibe a niñas, niños y adolescentes como seres incompletos, propiedad de las personas adultas e incapaces de tomar decisiones o participar activamente en aquello que les concierne. Sin embargo, bajo esta noción se crean condiciones para que diferentes formas de violencia en su contra sean permitidas tales como los malos tratos, humillaciones, castigo físico, abuso sexual, entre otras.

Por lo tanto, resulta fundamental que empecemos a transformar esta visión de niñas y niños como seres pasivos de su desarrollo hacia una noción donde les concibamos como personas completas, merecedoras de respeto y con un papel activo en su desarrollo; donde nuestro rol acompañe y facilite ese proceso.

Para que esto sea posible es importante asumir que como personas adultas somos responsables de proteger sus derechos y, por lo tanto, debemos crear un entorno seguro que les permita desarrollar su potencial y asumirse como sujetos activos de derechos, uno de los mayores factores de protección que les podamos brindar ante cualquier situación.

En este documento, Save the Children pretende aportar herramientas para que madres, padres y personas cuidadoras identifiquen los factores de riesgo que existen respecto al abuso sexual, así como factores de protección que lo pueden evitar y, de esa manera, se garantice un espacio seguro para niñas, niños y adolescentes. Se propone que estas recomendaciones sean implementadas desde los primeros años de vida hasta las edades más avanzadas, en la adolescencia.

De igual forma, se abordan aspectos de la sexualidad en la niñez que son vitales para su desarrollo y educación. Finalmente, se señalan las secuelas del abuso y algunas características necesarias para lograr la recuperación de niñas, niños y adolescentes en estos casos.

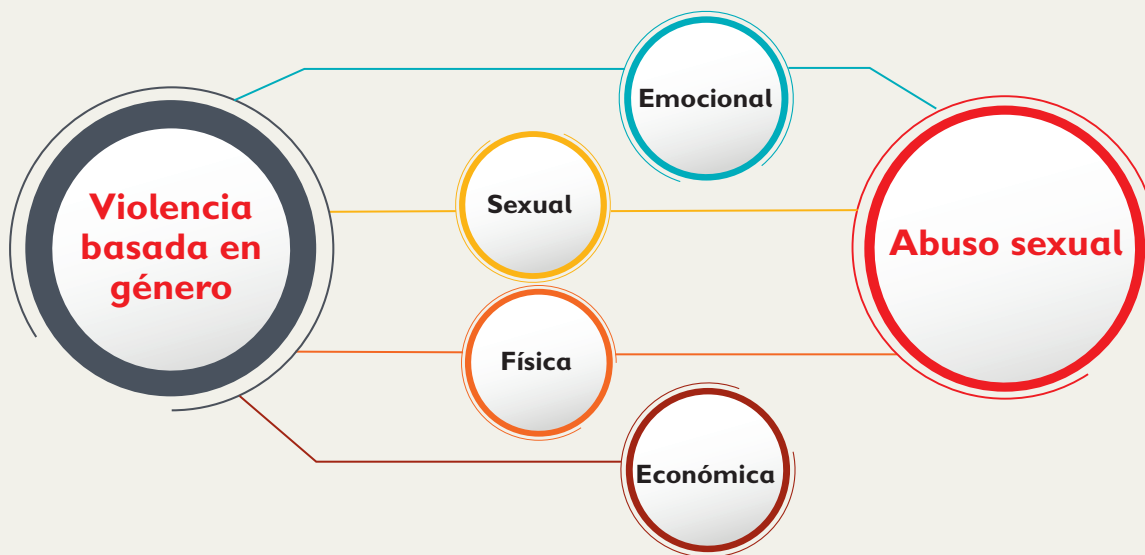
ABUSO SEXUAL

La violencia tiene múltiples manifestaciones, pero una de las más graves es la violencia sexual que si bien puede ser ejercida contra todas las personas, niñas, niños y mujeres son desproporcionalmente más afectadas(os) por ella. Por esta razón, decimos que la violencia sexual es, además, una forma de **violencia de género**, un término que se utiliza para referirse a aquellos actos que se realizan por las diferencias de poder que existen entre hombres y mujeres, niñas y niños.

¿QUÉ ES EL ABUSO SEXUAL?

El **abuso sexual** es una forma de violencia de género ya que involucra el uso de poder y de fuerza; además, debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentran, niñas, niños y adolescentes no pueden brindar consentimiento para participar en cualquier tipo de conducta sexual con una persona adulta, por ello, se recurre a la manipulación, amenazas, persuasión, juegos, además de la fuerza física.

EL ABUSO SEXUAL COMO UNA FORMA DE VIOLENCIA DE GÉNERO



El **abuso sexual en niñas, niños y adolescentes** se refiere a cualquier conducta de tipo sexual que se realice con ellas y ellos, incluyendo las siguientes situaciones que se pueden dar de manera individual o conjunta¹:

- Tocamiento de genitales por parte del abusador(a).
- Tocamiento de otras zonas del cuerpo por parte del abusador(a).
- Incitación por parte del abusador(a) al tocamiento de sus propios genitales.
- Penetración vaginal o anal, o intento de ella, por parte del abusador(a) ya sea con sus propios genitales, con otras partes del cuerpo o con objetos.
- Estimulación sexual por parte del abusador mientras tiene proximidad con una niña, niño o adolescente.
- Exposición a material pornográfico.
- Contacto bucogenital entre el abusador(a) y niña, niño o adolescente.
- Exhibición de parte del abusador(a) de sus genitales.
- Utilización de la niña, el niño o adolescente en la elaboración de material pornográfico.
- Acoso cibernético que implique la incitación a ver imágenes o realizar conductas de contenido sexual.



Estas acciones pueden ser realizadas una vez, en repetidas ocasiones, o de manera crónica por un largo período de tiempo; en cualquiera de estos casos, representa un delito y tiene consecuencias en la vida de niñas, niños y adolescentes.

A pesar de ser uno de los graves problemas de salud pública en México y que está en aumento², el abuso sexual se ha invisibilizado y normalizado. En consecuencia, al no abordarlo abiertamente, no hemos encontrado soluciones que nos permitan garantizar un espacio seguro para niñas, niños y adolescentes.

¿QUIÉNES ABUSAN SEXUALMENTE DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES?

No existe un perfil específico de las personas que abusan sexualmente de niñas y niños, sin embargo, generalmente son personas de su propio entorno, ya sean familiares, vecinos(as), personas cercanas a la familia o padres y madres³.

Esta característica facilita el abuso, pues la relación con la niña o el niño es de poder por lo que, mediante amenazas, manipulación y/o coerción se logra, en muchas ocasiones, su silencio. Incluso, la persona abusadora puede proveer apego, lo que dificulta mucho más la posibilidad de detectarlo.

Si bien existen casos donde quienes abusan de niñas y niños son mujeres, en la gran mayoría el agresor corresponde a una figura adulta masculina⁴.

Existe la creencia de que las personas que abusan sexualmente de niñas y niños lo hacen debido a una patología psiquiátrica, sin embargo, aunque presenten algún tipo de trastorno psicológico, ello no justifica su conducta abusiva, ya que la mayoría realizan los abusos a conciencia, sin ningún estado de enajenación propia de alguna patología y, al contrario, presentan una adaptación normal en todos los ámbitos de su vida⁵, es decir, son personas adultas funcionales y regulares. Sin embargo, esta falsa idea ha contribuido a normalizar e invisibilizar el problema, obstaculizando la detección de casos particulares.

2. SNDIF (2017), pg. 7.
3. Paicabi (2002), pg. 6.
4. ACHNU (2008), pg. 38.
5. Paicabi (2002), pg. 7.

¿QUÉ NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES PUEDEN VIVIR UNA SITUACIÓN DE ABUSO SEXUAL?

No existe un perfil o características específicas que determinen qué niñas o niños puedan vivir situaciones de abuso sexual, ya que este es un problema se da en todas las clases sociales, religiones y niveles socioculturales, y afecta a niñas y niños de diferentes edades⁶.

Asimismo, la forma de experimentarlo es diferente en cada caso. Las niñas se encuentran en mayor grado de vulnerabilidad y son quienes tienen mayor riesgo de ser hospitalizadas a causa del abuso sexual⁷. Sin embargo, debido a que culturalmente pensamos que los niños deben ser fuertes y valientes es más probable que aunque sufran un abuso sexual, no lo digan por miedo a expresar emociones que no corresponden con la idea de “ser hombre”⁸.

Es importante recordar que, sin importar las circunstancias del abuso, la responsabilidad siempre va a ser de quien lo ejerce y nunca de quien lo recibe; incluso en aquellas ocasiones donde la manipulación, la coerción y/o las amenazas hagan parecer que hubo consentimiento de las niñas, niños y adolescentes. “Por eso, para la ley, el consentimiento de niñas, niños y adolescentes para participar en cualquier actividad de carácter sexual con personas adultas, es nulo”



⁶ Ibidem, pg. 5.

⁷ 87% del total de egresos hospitalarios por abuso sexual o síndrome de maltrato en menores de edad, fueron de sexo femenino. Early Institute (2019), pg. 83.

⁸ ACHNU (2008) y González, N. (2016).

PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL

Es responsabilidad de las personas adultas asegurar que los espacios donde se desarrollan niñas y niños sean seguros y libres de cualquier forma de violencia, incluyendo el abuso sexual. Si bien, es una situación que no se puede predecir debido a que no hay circunstancias específicas que lo provoquen, existen acciones que se pueden llevar a cabo para protegerlos.

La edad promedio para que se den situaciones de abuso sexual son 5 años tanto para niñas como para niños, por lo que es vital que cualquier acción de prevención se inicie desde los primeros años, así como permanecer con sensibilidad y atención a las necesidades de protección conforme van creciendo.

¿EXISTEN SITUACIONES QUE CONTRIBUYAN A AUMENTAR EL RIESGO DE ABUSO SEXUAL?

Aunque no existe un perfil de abusador y tampoco un perfil de quien puede vivir situaciones de abuso sexual, se han identificado factores de riesgo, es decir, situaciones que podrían aumentar las probabilidades de sufrir abuso sexual; sin embargo, es importante considerar lo siguiente:

- **Si identificamos estas situaciones de riesgo en las que se encuentran niñas y niños, no significa que necesariamente van a sufrir abuso sexual.**
- **Si no las detectamos, tampoco indica que están completamente a salvo.**
- Estos factores no se dan de manera aleatoria, sino que pueden ser consecuencia de ciertos estilos de crianza que podrían estar propiciando malos tratos o situaciones de riesgo para niñas y niños.
- Sin importar si se fomentan o no estas situaciones, cuando alguien vive una situación de abuso la única persona responsable de ello es quien lo comete.
- Identificar estas situaciones también nos ayuda a saber qué acciones podemos tomar de forma preventiva.



FACTORES DE RIESGO

Falta de información sobre sexualidad

Si de manera familiar se concibe a la sexualidad como algo malo o motivo de vergüenza, niñas, niños y adolescentes no tendrán acceso a información sobre el tema en casa, por lo que la obtendrán de otros espacios que no necesariamente son seguros.

La sexualidad no solo implica los genitales o tener relaciones sexuales, sino que es un proceso mucho más amplio que niñas y niños están en posibilidad de conocer y entender desde sus primeros años como parte natural de su proceso de desarrollo. Impedirles esto, puede propiciar situaciones de abuso, ya que no contarán con información para conocer y cuidar su cuerpo y tomar decisiones sobre él.

Falta de presencia y acompañamiento emocional

Niñas, niños y adolescentes tienen necesidad de afecto y presencia de parte de sus personas adultas de referencia. Cuando la familia no provee un ambiente seguro que cubra esas necesidades es posible que busquen cubrirlas con otras personas o en otros espacios, lo cual les coloca en una situación de riesgo.

Las ausencias también pueden ocasionar que su autovaloración e identidad se vean afectados, causando timidez o retraimiento, situaciones que aumentan el riesgo de vivir abuso.

Impedir la participación de niñas, niños y adolescentes

Concebir a niñas, niños y adolescentes como incapaces de entender y participar en las circunstancias que les rodean, impide que ellos tomen decisiones y desarrollen un pensamiento crítico y analítico. Si esto sucede, también les limitamos de tener herramientas que les permitan afrontar situaciones de riesgos y tomar decisiones para protegerse.

Patrones de crianza con visión adultocéntrica

Cuando se piensa en niñas, niños y adolescentes como propiedad de las personas adultas o como personas incompletas es más probable que nos alejemos de concebirles como sujetos de derecho y, por lo tanto, la forma de relacionarnos con ellas y ellos sea desde una posición de poder. Cuando esto sucede, les enseñamos que toda relación con personas adultas debe ser de obediencia y sumisión, lo cual les impide que tengan voz y acción ante situaciones de riesgo.

Ambiente familiar con malos tratos

La familia y el hogar deben ser un espacio seguro para niñas y niños; cuando esto no es así, se desarrollan lejos de una base que les permita crecer y explorar su alrededor con seguridad y, al contrario, aprenden que los espacios inseguros o los malos tratos son algo común y esto les puede llevar a situaciones de abuso con mayor facilidad.

Patrones de crianza con roles de género rígidos y dañinos

Niñas y niños aprenden lo que significa ser mujer u hombre a través de la crianza, sin embargo, estas ideas que hemos construido culturalmente han causado desigualdades y son motivo de abusos.

Cuando nos apegamos a los roles de género estereotipados y dañinos no permitimos a niñas, niños y adolescentes tener formas de protegerse y cuidarse, ya que muchas de las formas de violencia, especialmente el abuso sexual, están basadas en estas ideas.

ALGUNOS ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO QUE PUEDEN REPRESENTAR RIESGOS PARA LA PROTECCIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS

Comunmente se suele “castigar” la vivencia de la sexualidad en las mujeres mientras que para los hombres se fomenta y se celebra. Por ejemplo, una mujer con muchas parejas suele ser insultada, mientras que un hombre es elogiado. Esto repercute en la forma en la que les enseñamos a niñas y niños sobre su cuerpo y puede fomentar ideas que les pongan en riesgo.

Generalmente a las niñas se les fomentan características como ser calladas, amables y tiernas, mientras que a los niños se les exige ser fuertes, valientes y desapegados emocionalmente.

Ambos casos tienen repercusiones en la construcción de su autovaloración y pueden fomentar el silencio en caso de vivir una situación de abuso.

La expresión de emociones es más permitida en niñas y mujeres, por lo que los niños pueden tener mayor necesidad de conexión emocional, aunque no necesariamente puedan expresarlo.

La obediencia y la sumisión suelen ser más fomentadas en las niñas como parte de las características femeninas. Esto las puede poner en mayor riesgo de mostrar una actitud pasiva en una situación de riesgo.

La idea del amor romántico como aspiración de las mujeres puede afectar la autonomía de las niñas, su capacidad para tomar decisiones respecto a sus relaciones, y ser más propensas a caer en engaños.

La valentía y la fortaleza como características masculinas, llevan a los niños a mantener distancia emocional, lo que les puede poner en riesgo de no expresar cuando se sienten o han estado en peligro.

Como podemos ver, estos factores se relacionan directamente con acciones que, como personas adultas responsables de niñas, niños y adolescentes, podemos cambiar, pues forman parte de los estilos de crianza, de formas en las que nos relacionamos en el mundo y con las otras personas. Cuando no lo logramos, no significa que les estamos poniendo en riesgo directamente, pero sí que no les estamos brindando herramientas que les pueden ayudar a enfrentar situaciones de riesgos.

Debemos recordar que la crianza no es un proceso sencillo y que madres y padres pueden hacer lo que está en sus posibilidades para proteger a niñas, niños y adolescentes, y aun así pueden vivir una situación de abuso, y esto no es culpa de las madres o padres, sino de la persona que lo comete.



¿EXISTEN SITUACIONES QUE REPRESENTAN PROTECCIÓN ANTE SITUACIONES DE ABUSO SEXUAL?

Así como hay situaciones que representan factores de riesgo, también podemos identificar algunas que representan factores de protección y que son una forma de prevenir el abuso sexual. Pero no se debe olvidar que:

- **Si aseguramos estos factores de protección el riesgo puede disminuir, pero no lo podemos eliminar por completo.**
- **Sin importar estos factores, cuando alguien vive una situación de abuso, la única persona responsable de ello es quien comete el abuso.**
- Estos factores representan las acciones a seguir para la prevención del abuso.

También, forman parte de patrones de crianza con ternura y no solo funcionan a manera de prevención de abuso sexual, sino de todo tipo de abusos. Al asegurar que la familia es un espacio seguro para niñas y niños y, al fortalecer la conexión emocional con ellas y ellos, podemos estar presentes para acompañarles y fortalecer su resiliencia, es decir, su capacidad de aprender y salir con más habilidades o herramientas para hacer frente a cualquier situación difícil que se les presente.



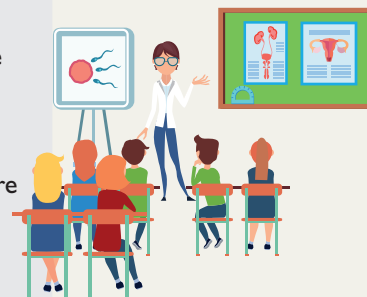
FACTORES DE PROTECCIÓN

Orientar a niñas y niños sobre su sexualidad.

La sexualidad en niñas, niños y adolescentes es un aspecto fundamental del desarrollo que es necesario acompañar desde su nacimiento.

Asegurar que tengan acceso a una educación sexual integral permite que experimenten, conozcan y se apropien de su cuerpo de manera segura; que tengan al alcance información verídica sobre su desarrollo; que conciban la sexualidad como un ámbito de su vida, alejado de tabúes y secretos; y que tomen decisiones informadas sobre su cuerpo.

Lo anterior permitirá tener comunicación sobre cualquier duda que tengan, así como cualquier situación que les provoque miedo o incomodidad.



Sentido de pertenencia y arraigo

Hacer de la familia un espacio donde niñas, niños y adolescentes sientan respeto y amor incondicional les hará sentirse parte de él, lo cual fortalecerá su autovaloración y su identidad, y de manera progresiva, abrirá paso a que se asuman como sujetos activos de derecho, permitiendo que logren ejercerlos.

Generar sentido de pertenencia a la familia, también previene que busquen otros espacios o personas que puedan no ser seguros. Esto es particularmente importante en las y los adolescentes, pues su etapa de desarrollo les lleva hacia la búsqueda de sentido de pertenencia en otros espacios fuera de la familia, lo cual no está mal mientras su hogar siga siendo un espacio seguro al que pueden regresar siempre que requieran protección.



Espacio seguro y buen trato

Asegurar que la familia sea un espacio seguro donde niñas, niños y adolescentes tengan cubiertas sus necesidades de atención y afecto, y en el cual se les trate con respeto y amor; contribuye a que logren identificar malos tratos de otras personas adultas e incluso de sus pares.

Asimismo, favorece a que establezcan relaciones fuera de la familia desde una base de seguridad y confianza que les permita identificar cuando hay riesgos y saber qué hacer y a dónde acudir.



Consolidación de la identidad

Este proceso les permite reconocerse como personas legítimas que merecen amor y respeto. Para que esto sea posible, es necesario acompañar las etapas de su desarrollo desde el reconocimiento y respeto. Esto permitirá que, sin importar las características de su personalidad o cualquier condición de su entorno, niñas, niños y adolescentes, se consideren sujetos activos de derecho y estén en posibilidad de exigir respeto.



Acompañamiento emocional

Estar en posibilidad de expresar lo que sienten es una parte fundamental de la protección de niñas, niños y adolescentes, pues la expresión de sus emociones nos puede indicar si se encuentran en una situación de riesgo.

Por lo tanto, es importante estar presente, observar y conocer cómo es su mundo emocional, recordando que aún están en proceso de maduración y que, entre menor edad tengan, más difícil les es comunicar con palabras lo que sienten, por lo que tal vez lo hagan a través de otros comportamientos, llanto o expresión corporal.



Participación de la niñez en todos los ámbitos de su vida

La participación significa que todas y todos podemos decir lo que pensamos y que nuestra voz es escuchada y tomada en cuenta por las demás personas. Esto incluye a niñas, niños y adolescentes, quienes tienen derecho a participar, siendo su hogar un espacio prioritario para hacerlo.

Fomentar la participación permite que aprendan a tener un rol activo en todo aquello que les afecta y a tomar decisiones. Esto les da mayores posibilidades de nombrar lo que no les gusta o hace daño. También, sabiendo que su voz es escuchada, es menos probable que guarden silencio ante cualquier situación de abuso.



Presencia consciente de la persona adulta de referencia

Durante su desarrollo, niñas, niños y adolescentes necesitan de la presencia de personas adultas de confianza que sean referencia de seguridad y cariño, lo cual les hará sentir amor incondicional, aceptación, compañía y protección.

Pero la presencia no debe ser solo física, también debe permitir una conexión emocional y fortalecimiento con los vínculos familiares, que les enseñe que las relaciones con las personas adultas deben ser de reconocimiento y respeto mutuos.



Alejarse de roles de género dañinos

En la crianza niñas y niños aprenden lo que significa ser mujeres y hombres, sin embargo, las ideas que tenemos sobre estas diferencias resultan dañinas en muchos aspectos y pueden llegar a representar riesgos para su protección.

Por eso, es importante brindarles el espacio para ser como ellas y ellos decidan, sin imponerles roles femeninos o masculinos limitantes y dañinos.

Debemos enseñarles a respetar y valorar las diferencias con otras personas desde los primeros años de edad, pues es cuando tendrán menos prejuicios.



Es urgente cambiar la mirada sobre la niñez y caminar hacia formas más respetuosas de interacción basadas en la ternura como una forma de protegerles frente a la violencia en todas sus manifestaciones⁹.

⁹ Save the Children México (2010).

NOCIÓN DE NIÑEZ DESDE EL PARADIGMA DE LA TERNURA

Brindar a niñas y niños un espacio seguro a través de patrones de crianza respetuosos con su desarrollo está estrechamente relacionado con nuestra percepción de la niñez, es decir, cómo es que concebimos a niñas y niños. Por lo tanto, es importante avanzar hacia una noción basada en la ternura, alejándonos de una idea de ellas y ellos como personas incompletas e incapaces. Esta perspectiva debe:

- Asumir que niñas y niños son personas, sujetos de derechos.
- Comprender que el comportamiento no se moldea ni corrige, se comprende y se acompaña a partir del conocimiento y respeto en cada etapa de su desarrollo.
- Entender que los comportamientos y conductas son manifestaciones de emociones, por lo tanto, estas deben ser atendidas y acompañadas.
- Establecer relaciones horizontales y de aprendizaje mutuo con niñas y niños.
- Ser un referente de apego seguro para que niñas y niños puedan ser, experimentar y confiar en sí mismas (os).
- Aceptarles y amarles incondicionalmente, valorando su presencia.
- Fomentar su autovaloración y reconocimiento propio desde la edad más temprana.
- Respetar los ritmos de desarrollo de cada niña y niño.
- Acompañar todas las etapas de desarrollo.
- Facilitar el desarrollo de su potencial de manera holística para que estén en condiciones de hacer frente a los retos inéditos que enfrentamos como humanidad.
- Respetar a niñas y niños y promover el respeto entre todas las personas.
- Modelar los principios y valores que se quieren compartir con niñas y niños.
- Respetar su autorregulación y asumir que tienen necesidades afectivas que es importante satisfacer.
- Comprender que el juego es esencial para el aprendizaje y la socialización.
- Educar desde la empatía y el reconocimiento del interés superior de la niñez.
- Bajo ninguna circunstancia promover, permitir o justificar el castigo físico y/o humillante.
- Concebirles como seres humanos en evolución que requieren consolidar su ser y su ciudadanía.



¿QUÉ ACCIONES SE PUEDEN LLEVAR A CABO PARA LA PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL?

Además de los factores de protección que podemos fomentar como parte de los patrones de crianza, existen acciones puntuales que madres, padres o personas cuidadoras de niñas, niños y adolescentes pueden implementar¹⁰:

- **Brindar educación sexual integral** desde los primeros años que le permita a niñas, niños y adolescentes conocer su cuerpo y sus sensaciones. Se debe proporcionar información sobre las relaciones y los afectos, que les ayude a entender la diferencia entre una muestra de cariño adecuada y una que no lo es. Si no tienes información busca en fuentes confiables, identifica los prejuicios que puedes tener y trabaja en ellos¹¹.
- **Respetar las decisiones que hagan sobre su cuerpo** y nunca obligarles a hacer algo que no quieran, por ejemplo, a saludar de beso o abrazar a alguien más. Enséñales a rechazar el contacto que no quieren.
- **Mantener conexión emocional** y estar al tanto de la manera en que expresan sus emociones, así notarás si hay algún cambio que se deba a una situación particular.
- **Establecer acuerdos de convivencia en la casa** y procurar que las reglas que acuerden sean en torno a su seguridad y protección.
- **Escucharles siempre y permitirles expresarse**, esto les alejará de aprender a tener una actitud sumisa que puede llegar a ser un riesgo a su protección.
- **Promover su autovaloración** para que logren identificar cuándo no están siendo bien tratados o se encuentran en riesgo de abuso.
- **No condicionar sus comportamientos con regalos** pidiéndoles alguna acción a cambio, pues pueden confundir la diferencia entre regalos y sobornos y esto puede ser un riesgo en sus interacciones con otras personas.
- **Enséñales que el respeto no es lo mismo que obedecer y hacer todo lo que les pidan**, sino que es algo mutuo. Fomenta relaciones horizontales entre personas adultas y niñas y niños.
- **Enseñarles a decir NO** empezando por respetar sus decisiones dentro de casa y explicando que, si alguien trata de tocar su cuerpo o hacer cosas que no le gusten, debe decir NO y contártelo después.
- **Mantener comunicación constante** y generar un espacio de confianza para compartir. Es muy importante hacerles saber que les crees, especialmente cuando compartan sus emociones o alguna experiencia.

10. Torres, B. (2019) Save the Children (2010), ADIVAC (s.a.), UNICEF (2013) y Educación inicial (s.a.).

11. Se recomienda tomar el curso "La sexualidad en la infancia", disponible en: <https://escuela.bitacorras.com/cursos/>

- **Enseñar sobre los secretos** y cuándo es importante guardarlos y cuándo no (por ejemplo, cuando se hará una fiesta sorpresa, sí guardamos el secreto; cuando alguien nos hace sentir incomodidad y nos pide no decirle a nadie, no lo guardamos).
- **Fomentar espacios de autocuidado** en la familia brindará a niñas, niños y adolescentes un espacio seguro y herramientas de resiliencia que les permitirán aprender y salir más fuertes de las situaciones difíciles a las que se enfrenten en su vida.
- **Establecer normas de seguridad** para asegurar su protección. Recuérdales que no deben hacer nada que no les guste, y enfatiza que nadie debe tocar sus genitales a menos que sea por cuestiones de salud y tengan la compañía de su mamá, papá o cuidador(a) principal¹².
- **Brindar información sobre seguridad personal.** Por ejemplo, qué hacer en caso de que se pierda, cómo pedir ayuda, no guardar secretos si alguien les amenaza, cómo interactuar con personas que no son conocidas, cómo responder ante personas conocidas que les hacen sentir incomodidad o inseguridad, conocer su información de seguridad como los teléfonos de la familia y su dirección y conocer sus derechos.
- **Anticipar situaciones de riesgo.** Reconoce cuáles pueden ser situaciones de riesgo para niñas y niños y actúa al respecto.
- **Brindar una educación alejada de roles de género dañinos** que puedan poner en diferentes riesgos a niñas, niños y adolescentes.

PREVENCIÓN Y ROLES DE GÉNERO

Los roles de género presentes en nuestra cultura nos llevan a prestar atención a algunas acciones de manera diferente en niñas que en niños, puesto que les afectan de distinta manera.

Fomenta la autovaloración en las niñas con valores como valentía y fortaleza; inculcarles sumisión las pone en mayor riesgo.

Decir “no” es algo que culturalmente está mal visto para las mujeres, por lo tanto, es importante enseñarles a las niñas a decirlo fuerte y claro.

Promueve la expresión de emociones en los niños, puesto que la idea de que los hombres no lloran o siempre son valientes, los puede llevar a ocultar o negar que se sienten en riesgo.

Es muy común que cuando las niñas o mujeres hablan sobre un abuso, se les culpe por ello al hablar de cómo estaban vestidas, dónde estaban o qué hicieron para provocarlo, por ello, alienta la comunicación con niñas y cree lo que digan.

¹². Se recomienda leer el cuento “Kiko y la mano”, disponible en: https://www.fapmi.es/imagenes/subsecciones1/1de5_Cuento_web.pdf

¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL?¹³

La educación sexual es una labor conjunta entre la escuela, la sociedad y la familia, aunque es en esta última donde recae la principal responsabilidad, pues este proceso debe iniciar desde los primeros años de vida. Al hacerlo así, niñas, niños y adolescentes no solo tendrán información clara y confiable sobre este tema, sino también habrán establecido contigo una relación de confianza y comunicación que les permitirá acudir cuando tengan dudas o sientan que se encuentran en riesgo.

La sexualidad es un tema que puede parecer complejo de tratar con niñas y niños, sin embargo, es importante reconocer la importancia de prepararnos para abordarlo, en este sentido puede ser útil considerar que:

- La educación sexual es un **derecho de niñas, niños y adolescentes**.
- La educación sexual **no promueve conductas de riesgo** ni adelanta intereses sexuales en niñas, niños y adolescentes.
- La sexualidad **no solo se refiere al coito y a los genitales**, también implica la forma en cómo nos relacionamos y acercamos a otros seres humanos, al afecto, el placer y sobre todo el contacto y la comunicación para lograr la plenitud.
- Es importante mantener una **actitud de apertura, sin prejuicios**, pues las ideas que como personas adultas tenemos de la sexualidad las transmitimos a niñas y niños, quienes las perciben aun sin lenguaje.
- La sexualidad es parte de los seres humanos en **TODAS las etapas de su vida**, incluso en la niñez, donde es común que la neguemos por pensar que es algo contrario a la inocencia o pureza de niñas y niños.
- La vivencia de la sexualidad en la niñez no es a partir de una connotación adulta, sino que las niñas y niños elaboran, de acuerdo con su etapa de desarrollo, **sus propias ideas sobre su cuerpo y sus emociones**.

13. Torres, B. (2019).

- **La curiosidad es una característica de la niñez;** siempre tendrán afán por saber sobre su cuerpo y sobre lo que les rodea; si les regañamos por hacer preguntas o ignoramos su curiosidad, les privamos de su adecuado desarrollo, mas si aprovechamos su curiosidad, no tendrán necesidad de buscar información en otros lugares que podrían no ser seguros.

- Niñas y niños tienen la capacidad de entender la **información de acuerdo con su etapa de desarrollo,** por eso es importante partir de lo que saben, preguntarles lo que entienden y piensan y, luego, compartir la información complementando sus ideas.

- Entre más pronto se inicie la educación sexual, más fácil es transmitir información, pues niñas y niños de menor edad todavía no tienen prejuicios, por lo que **recibirán el tema con la naturalidad con la que se les comparta.**

- Si la educación sexual se inicia desde los primeros años, en la adolescencia será mucho más sencillo abordar el tema. En esta etapa, será importante brindar información de acuerdo con las nuevas necesidades que surjan, así como **respetar y apoyar las decisiones que tomen sobre su cuerpo,** dando siempre información para su seguridad y protección.

- Compartir este proceso establecerá una **base sólida de comunicación.** Si podemos hablar con niñas, niños y adolescentes sobre sexualidad, podremos hablar de lo que sea, y ellas y ellos lo sabrán; por lo tanto, nos podrán decir cuando se sientan en riesgo.

¿CÓMO SE PUEDE DETECTAR SI UNA NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE HA VIVIDO UNA SITUACIÓN DE ABUSO SEXUAL?

Es poco frecuente que niñas y niños manifiesten que vivieron o están viviendo una situación de abuso, por lo que es más probable detectarlo a través de la observación de señales físicas, emocionales y de comportamiento¹⁴. También es importante recordar que no hay una sintomatología propia del abuso sexual, es decir, que cada persona puede mostrar distintas formas de reaccionar ante la misma situación.



SEÑALES EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE PUEDEN INDICAR ABUSO SEXUAL

FÍSICAS	EMOCIONALES	COMPORTAMIENTO
Lesiones físicas reiteradas: moretones, rasguños, marcas, etc.	Sentimiento de culpa, síntomas de depresión y ansiedad.	Conductas sexualizadas no acordes a su edad como la masturbación compulsiva o en público, curiosidad sexual exagerada o juegos en los que se involucre una conducta sexual: simular posiciones sexuales, intentar tocar, oler o besar los genitales de otra persona.
Dificultad al caminar o al sentarse.	Falta de interés en actividades.	Cambios repentinos en la forma de relacionarse: aislamiento, agresividad, etc.
Manchas en la ropa interior (sangre o flujo seminal visible).	Actitud desafiante, agresividad, rebeldía.	Bajo rendimiento escolar.
Mal olor que no se debe a falta de higiene.	Inseguridad, menos confianza, retraimiento, menos comunicación.	Temor hacia una persona en concreto o a asistir a algún lugar.
Infecciones o lesiones genitales, picazón o escozor.	Cambios en su estado de ánimo.	Rechazo al contacto físico.
Enfermedades frecuentes.	Miedo, pesadillas, irritabilidad, cambios en el estado de ánimo.	Conductas regresivas: berrinches, chuparse el dedo, pérdida de control de esfínteres o enuresis (orinar involuntariamente durante el sueño).
Intentos de suicidio.		Dañar sus pertenencias.
Embarazo.		Resistencia a quitarse o cambiarse de ropa, dormirse vestido.
Problemas psicosomáticos, tales como vómito, alteraciones de sueño, de apetito.		Representar conductas sexuales en dibujos, juegos o interacciones con otras personas; actitud “seductora”; incluso pueden demandar que se toquen sus genitales.

Específicamente en la adolescencia se pueden presentar, además, las siguientes situaciones:

- **Involucramiento en actividades delictivas y/o de prostitución**
- **Problemas de alcoholismo y drogadicción**
- **Relaciones familiares conflictivas y abandono del hogar**
- **Deserción escolar**
- **Embarazo**

CONSECUENCIAS DEL ABUSO SEXUAL

Existen distintas consecuencias de haber vivido una experiencia de abuso sexual las cuales dependerán de las características de la propia experiencia, así como de los factores de resiliencia de las niñas y los niños. Las secuelas también varían de persona a persona, por lo que aunque dos personas hayan vivido una experiencia similar no significa que presentarán las mismas secuelas.

¿QUÉ SECUELAS PUEDE HABER EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE HAN VIVIDO UNA SITUACIÓN DE ABUSO SEXUAL?

Vivir una experiencia de abuso sexual tiene un impacto directo en el sentimiento de seguridad y protección de niñas, niños y adolescentes, sobre todo si es perpetrado por una persona conocida, pues las personas adultas alrededor deberían ser referentes de protección y cuidado.

También puede haber una alteración en su sentido de pertenencia y arraigo al no sentir seguridad en espacios, lo cual puede tener un impacto en la consolidación de su identidad, uno de los procesos más importantes para concebirse como personas legítimas y con un lugar importante en el mundo.

Otras repercusiones que se pueden presentar en niñas y niños a corto o mediano plazo son ¹⁵:

Emocionales	Cognitivas	Del comportamiento
Tristeza y desamparo	Bajo rendimiento escolar	Conductas agresivas
Pérdida de la confianza básica	Dificultades de atención y concentración	Temor al agresor (a)
Disminución de su autovaloración	Desmotivación por actividades escolares o en general	Rechazo a figuras adultas
Cambios bruscos del estado de ánimo	Trastornos de aprendizaje	Embarazo precoz
Irritabilidad		Infecciones de transmisión sexual
Culpa		Deserción escolar
Ansiedad		Ingestión de alcohol o drogas
Trastornos del sueño		Exposición a situaciones de riesgo
Trastornos alimenticios		

Estas no son las únicas consecuencias que se pueden exteriorizar, y es posible que tampoco se presentan todas juntas. Sin embargo, aunque las secuelas no sean visibles debido a que muchos de los casos son perpetrados por personas cercanas que ejercen su posición de poder y manipulan no significa que no estén sufriendo. Si este ha sido el caso, podemos decir que no se generó un trauma y por tanto, el acompañamiento deberá ser lo más cuidadoso posible para no ocasionarlo.

15. Paicabi (2002), pg. 6

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ACHNU, (2008). Género, maltrato e infancia. Manual dirigido a los equipos de proyectos especializados en maltrato y abuso sexual grave de la red de SENAME.
- ADIVAC, (s.a.) Prevención de la violencia sexual infantil.
- CNDH, (2017). Protocolo para la atención y prevención de la violencia sexual en las escuelas de educación inicial, básica y especial en la Ciudad de México.
- CNDH, (2018). Violencia sexual. Prevención y atención de las agresiones sexuales contra niñas, niños y adolescentes.
- Early Institute, (2019). Diagnóstico sobre la situación del abuso sexual infantil en un contexto de violencia hacia la infancia en México.
- Educación inicial, (s.a.) ¿Cómo identificar la violencia en los niños?
- Educación inicial, (s.a.) Pautas para prevenir el abuso en los niños.
- González, N. (2016). Género y abuso sexual infantil: construcciones en torno al género y cambio terapéutico desde la mirada de las y los terapeutas.
- Paicabí, (2002). Guía básica de prevención del abuso sexual infantil.
- UNICEF, (2013). Guía de buenas prácticas para el abordaje de niños/as adolescentes víctimas o testigos de abuso sexual y otros delitos.
- SNDIF, (2017). Protocolo de prevención del abuso sexual infantil a niñas, niños y adolescentes.
- Romero, F., (2015). Guía sobre conductas sexuales problemáticas y prácticas abusivas sexuales. Material de apoyo. Chile: Paicabí
- Save the Children México, (2010). Marco de referencia para una vida digna, plena y democrática.
- Torres, B. (2019). Curso: La sexualidad en la infancia. Cursado en Escuela Bitácoras: <https://escuela.bitacoras.com/cursos/>

Save the Children

María Josefina Menéndez Carbajal
CEO Save the Children México

Rosa Poiré Castañeda
Directora de Calidad y Asuntos Internacionales

Mariana Valdés Riveroll
Directora de Alianzas Estratégicas

Antonio Nava García
Director de Administración y Finanzas

Nancy Ramírez Hernández
Directora de Incidencia Política

Begoña Laviña Soriano
Directora de Marketing y Fundraising

Ivonne Piedras Jiménez
Directora de Comunicación

Jorge Vidal Arnaud
Director de Programas

Fátima Andraca Artigas
Coordinadora de Programas y
Respuesta Humanitaria

Samantha Ibarra Avalos
Selvia Mirtala Vargas Kotasek
Rosa Poiré Castañeda
Elaboración de contenidos



Save the Children

1 0 0 A Ñ O S

www.savethechildren.mx



SavetheChildrenMexico



@SaveChildrenMx



savethechildren_mx



SavetheChildrenMex